

NOTAS ACTUALES

BOLETIN DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

15 de septiembre de 2003

No.459



BUSH PROCLAMA 11 DE SEPTIEMBRE DE 2003 DÍA DEL PATRIOTA EN MEMORIA DE MUERTOS EN ATAQUES TERRORISTAS CONTRA EUA



Ceremonia de la iza de la bandera a media asta, realizada en el Patio de la Embajada Americana de La Paz, el 11 de septiembre.

“En el segundo aniversario de este día fatídico, volveremos la mirada a nuestros hijos, a través de cuyos ojos podemos ver la verdadera promesa de nuestro estado y nuestra nación. Y a través de sus ojos continuaremos viendo esperanza y sentiremos optimismo para una vida de días más brillantes”.

Michael Bloomberg, Alcalde de Nueva York

El Presidente George W. Bush proclamó el 11 de septiembre de 2003 Día del Patriota y dijo que Estados Unidos “no se cansará, no titubeará y no fracasará en la lucha por la seguridad del pueblo estadounidense y por un mundo libre del terrorismo. Seguiremos sometiendo a nuestros enemigos a la justicia o les llevaremos la justicia ante ellos. En este Día del Patriota nos mantenemos firmes en esta tarea”.

A continuación una traducción extraoficial de la proclama presidencial:

Hace dos años más de 3.000 personas inocentes perdieron la vida cuando una tranquila mañana de septiembre fue destrizada por terroristas impulsados por el odio y la destrucción.

Ese día, y en los que le siguieron, vimos la grandeza de los Estados Unidos en la valentía de las víctimas; en el heroísmo de quienes respondieron primero y ofrendaron sus vidas para salvar a otros; en la compasión de la gente que se adelantó a ayudar a quienes nunca habían conocido; y en la generosidad de millones de estadounidenses que enriquecieron nuestro país con actos de servicio y bondad. Desde ese día, hemos visto demostraciones ulteriores de la grandeza de los Estados Unidos en la valor de nuestros valientes hombres y mujeres de uniforme que han prestado servicios y se han sacrificado en Afganistán, en Iraq y en torno al mundo para llevar adelante la libertad e impedir ataques terroristas contra los Estados Unidos.

Al recordar el 11 de septiembre de 2001, reafirmamos las

promesas hechas en las primeras horas de nuestro dolor y nuestra ira. Como hogar y defensor de la libertad, Estados Unidos no se cansará, no titubeará y no fracasará en la lucha por la seguridad del pueblo estadounidense y por un mundo libre del terrorismo. Seguiremos sometiendo a nuestros enemigos a la justicia o les llevaremos la justicia a ellos. En este Día del Patriota nos mantenemos firmes en esta tarea. Por resolución conjunta del Congreso aprobada el 18 de diciembre de 2001 (Ley Pública 107-89), el Congreso ha designado el 11 de septiembre de cada año "Día del Patriota".

POR TANTO, YO, GEORGE W. BUSH, presidente de los Estados Unidos de América, en virtud de la autoridad de que me invisten la Constitución y las leyes de los Estados Unidos, proclamo por la presente el 11 de septiembre de 2003 Día del Patriota. Insto al pueblo de Estados Unidos a observar este día con ceremonias y actividades apropiadas, incluidos servicios recordatorios y vigili- as a la luz de las velas. Pido también a los gobernadores de Estados Unidos y del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, y a los funcionarios pertinentes de todas las unidades del gobierno, que ordenen que la bandera sea

izada a media asta el Día del Patriota.

Además, insto a todos los estadounidenses a izar ese día la bandera a media asta en sus hogares, y a guardar un momento de silencio a partir de las 8:46 de la mañana, hora de verano del este, para rendir homenaje a las víctimas inocentes que perdieron la vida como resultado de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001.

EN FE DE LO CUAL, firmo en este cuarto día de septiembre del año de Nuestro Señor dos mil tres, y el 228mo. de la independencia de los Estados Unidos de América.

(firmado) GEORGE W. BUSH ■

LA LIBERTAD Y EL MIEDO ESTÁN EN GUERRA

POR DAVID N. GREENLEE (*)

La violencia que sacudió al Centro Mundial del Comercio, el Pentágono y al vuelo 93 de United Airlines hace dos años, fue un ataque contra la libertad estadounidense, pero también asestó un duro golpe a las esperanzas mundiales de paz.

Ciudadanos inocentes de más de 90 países murieron en los ataques del 11 de septiembre, más de 3,000 hombres y mujeres de todos los continentes, culturas, credos, razas y religiones. Ciudadanos de distintos países, desde Antigua a Zimbabwe, incluso países predominantemente musulmanes, desde Bangladesh

hasta Yemen, perecieron dos años atrás. Tenemos conocimiento de la muerte de por lo menos un ciudadano boliviano nacido en Cochabamba, quien se encontraba en el piso 101 de una de las torres cuando ocurrieron los ataques.

Las madres fueron arrancadas de sus hijas; los padres de sus hijos. Muchas parejas fueron divididas, muchos amigos quedaron separados para siempre. Nueva York perdió parte de su famosa silueta en el horizonte, pero no perdió su gran espíritu. Tan trágicos y horribles ataques contra mis conciudadanos cam-

biaron no sólo a Estados Unidos, cambiaron al mundo. El verdadero impacto va más allá del dolor que sufrieron los sobrevivientes y las familias de las víctimas; va incluso más allá de la amenaza a la seguridad de Estados Unidos.

Los ataques del 11 de septiembre nos hicieron tomar conciencia del terror que nos amenaza a todos.

A principios de esta semana, el Presidente Bush nos recordó a todos de los riesgos de luchar contra el terrorismo. "Los terroristas prosperan gracias al apoyo de los tiranos y al resentimi-

miento de los pueblos oprimidos. Cuando los tiranos caen, y el resentimiento da paso a la esperanza, los hombres y las mujeres de todas las culturas, rechazan las ideologías del terror, y se vuelcan a la búsqueda de la paz. En todo lugar en el que la libertad se abra paso, el terror retrocederá”.

Nosotros apreciamos las sobrecogedoras expresiones de apoyo y las condolencias de los bolivianos y su Gobierno en las horas que siguieron a los ataques terroristas contra los Estados Unidos hace dos años. Y apreciamos la continua y consistente condena al terrorismo de parte de Bolivia, así como su apoyo en la lucha contra el flagelo del terrorismo.

Gracias a la cooperación de muchas naciones que piensan de igual manera, los terroristas están encontrando menos lugares para refugiarse. Desafortunadamente, cuanto mayores progresos logramos para dismantelar las redes terroristas, los terroristas se tornan mas desesperados. Pero el mundo ha aprendido importantes lecciones. En palabras del secretario Powell: “El Presidente nos encomendó la tarea de, no solamente encontrar a los asesinos del 11 de septiembre, pero sobre todo, dirigir una campaña global contra el terrorismo entero, contra todos los terroristas. Lo hizo porque entendió que el terrorismo no es



Dos aspectos de la ceremonia en conmemoración al 11 de septiembre, realizada en el patio de la Embajada Americana en La Paz. En la foto de arriba, se ve de izquierda a derecha, al Ministro Consejero David Robinson, al Comandante de la Policía General Jairo Sanabria, al Nuncio Apostólico Ivo Scapolo y al embajador David Greenlee, quien agradeció la solidaridad de Bolivia en la lucha del mundo civilizado en contra del terrorismo: «A veces podemos discrepar en cuanto a los métodos de llevar a cabo esta lucha, pero no en la meta. La meta es asegurar un mundo. Tener un futuro seguro y próspero para todos». afirmó

solo un problema de Estados Unidos; es un problema de todos, es un problema para el mundo civilizado”.

Como el Presidente Bush dijo a Estados Unidos hace casi dos años, el terrorismo será vencido. Pero para que esto suceda, se necesitará un Estados Unidos fuerte y a nuestros vecinos, amantes de la libertad, alrededor del mundo.

La libertad y el miedo están en guerra. El avance de la libertad humana depende de todos nosotros. Mi nación, su nación, y todas las naciones alrededor del mundo, deben liberar a nuestra gente y a nuestro futuro, de la oscura amenaza de la violencia. Juntos, debemos encaminar al mundo hacia esta causa, con nuestros esfuerzos, con nuestro



valor. Debemos ser incansables. No podemos dudar. Y no debemos fallar.

() David N. Greenlee es Embajador de los Estados Unidos en Bolivia.*

E.U.A. COMPROMETIDO A AMPLIAR COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN IRAK, AFIRMA BUSH



El Presidente Bush estrecha la mano a los soldados de la 3ra.División de Infantería, durante su visita al fuerte Stewart, el 12 de septiembre. Esta fue la división que sufrió mas bajas que ninguna otra división militar estadounidense en la invasión a Irak. El Presidente les presentó la Citación Presidencial por valor excepcional. (AP Photo/J. Scott Applewhite)

El presidente Bush, en un mensaje televisado a la nación, dijo el 7 de septiembre desde la Casa Blanca que Irak “es actualmente el frente central” en la guerra contra el terrorismo y que Estados Unidos hará “lo que sea necesario, gastaremos lo que sea necesario para lograr esta victoria esencial en la guerra contra el terrorismo, para promover la libertad y hacer más segura nuestra nación”.

Bush anunció que pedirá al Congreso 87.000 millones de dólares para pagar los costos de las operaciones militares y de inteligencia en Irak, Afganistán y otros lugares, durante el próximo año, y para ayudar a pagar

la reconstrucción de esas naciones.

A continuación una traducción extraoficial de las partes salientes del mensaje dirigido por el presidente George W. Bush a la nación el 7 de septiembre.

EL PRESIDENTE: Buenas noches. He pedido este espacio de tiempo para mantenerlos a ustedes informados de las acciones de Norteamérica en la guerra al terrorismo. Hace cerca de dos años, luego de los mortales ataques contra nuestro país, comenzamos una campaña sistemática contra el terrorismo.

Estos meses han sido una época de nuevas responsabilidades, sacrificio, determinación nacio-

nal y gran progreso. Norteamérica y una amplia coalición actuaron primero en Afganistán, al destruir los campamentos de adiestramiento del terrorismo y desalojar al régimen que protegía a al-Qaida.

En una serie de incursiones y acciones en todo el mundo, cerca de dos tercios de los líderes de al-Qaida que se conozca han sido capturados o muertos, y continuamos siguiéndole la pista a al-Qaida. Hemos puesto al descubierto los grupos de fachada del terrorismo, hemos decomisado cuentas terroristas, hemos tomado nuevas medidas para proteger nuestro territorio nacional y hemos descubierto dentro de Estados Unidos células que estaban a la espera de ser activadas.

Y actuamos en Irak, donde el régimen anterior patrocinaba el terrorismo, poseía y usaba armas de destrucción en masa y durante 12 años desafió las claras demandas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Nuestra coalición cumplió con estas demandas internacionales en una de las campañas militares más rápidas y humanas de la historia. Durante una generación que culminó en el 11 de septiembre de 2001, los terroristas y sus aliados radicales atacaron a personas inocentes en

el Mediano Oriente y más allá de él, sin encarar una respuesta sostenida y seria.

Los terroristas llegaron a convencerse de que las naciones libres eran decadentes y débiles. Y se envalentonaron, al creer que la historia estaba de su parte. Desde que Norteamérica extinguió los incendios del 11 de septiembre, guardó luto por nuestros muertos y fue a la guerra, la historia ha dado un vuelco.

Hemos llevado la lucha hasta el enemigo. Vamos haciendo retroceder la amenaza terrorista a la civilización, no en las orillas de su influencia, sino en el centro de su poderío. Esta labor continúa. En Irak, ayudamos al pueblo de ese país, que sufrió durante tantos años, a construir una sociedad digna y democrática en el centro del Mediano Oriente.

Juntos vamos transformando un lugar de cámaras de tortura y fosas comunes en una nación de leyes e instituciones libres. Esta empresa es difícil y costosa, pero es digna de nuestro país y esencial para nuestra seguridad. El Mediano Oriente se convertirá en un lugar de progreso y paz, o será un exportador de violencia que cobrará más vidas en Norteamérica y en otras naciones libres.

El triunfo de la democracia y la tolerancia en Irak, en Afganistán y más allá sería un grave revés para el terrorismo internacional. Los terroristas prosperan con el apoyo de los tiranos y los resen-



El Secretario de Estado Colin Powell, a la izquierda, saluda a Saeed Hussein Al-Sadr, un Clerigo Iraquí Shiita antes de una conversación privada en Bagdad el Domingo 14 de Septiembre de 2003. (AP Photo/Karel Prinsloo)

timientos de los pueblos oprimidos. Cuando los tiranos caen y el resentimiento cede su lugar a la esperanza, los hombres y mujeres de todas las culturas rechazan las ideologías del terrorismo y se entregan a la búsqueda de la paz.

Donde quiera que la libertad se arraigue, el terrorismo se retirará. Nuestros enemigos entienden esto. Saben que un Irak libre estará libre de ellos — libre de asesinos y torturadores y policía secreta. Saben que a medida que la democracia surja en Irak, todas sus ambiciones odiosas caerán como las estatuas del ex dictador.

Y esa es la razón por la cual, cinco meses después de que liberamos a Irak, una colección de asesinos trata desesperadamente de socavar el progreso de Irak y hundir el país en el caos. Algunos de los atacantes son miem-

bros del viejo régimen de Saddam, que huyó del campo de batalla y ahora combate en las sombras. Algunos de los atacantes son terroristas extranjeros, que han llegado a Irak para proseguir con su guerra a Norteamérica y las otras naciones libres. No podemos estar seguros de en qué medida estos grupos actúan juntos. Sabemos que tienen una meta común, recuperar a Irak para la tiranía. La mayoría, aunque no todos estos asesinos, opera en una zona del país. Los ataques de que ustedes han oído y leído en las últimas semanas han ocurrido predominantemente en la región central de Irak, entre Bagdad y Tikrit, el que fuera bastión de Saddam.

El norte de Irak se encuentra en general estable y avanza hacia la reconstrucción y el gobierno propio. Las mismas tendencias son

evidentes en el sur, a pesar de los ataques recientes de grupos terroristas. Aunque sus ataques son localizados, los terroristas y los leales a Saddam han hecho mucho daño.

Han emboscado a militares norteamericanos y británicos, que defienden la libertad y el orden. Han matado civiles y trabajadores de ayuda de las Naciones Unidas, que representan la compasión y la generosidad del mundo. Han bombardeado la embajada jordana, el símbolo de un país árabe pacífico. Y la semana pasada asesinaron a un clérigo respetado y más de un centenar de musulmanes que oraban, al bombardear un lugar sagrado y un símbolo de las enseñanzas pacíficas del Islam. Esta violencia no va dirigida sólo contra nuestra coalición, sino contra cualquiera que en Irak tome partido por la decencia, la libertad y el progreso. En estos ataques hay algo más que ira ciega. Los terroristas tienen una meta estratégica.

Quieren que dejemos Irak antes de que nuestra labor se complete. Quieren debilitar la voluntad del mundo civilizado. Antes, los terroristas citaban los ejemplos de Beirut y Somalia, y decían que si los norteamericanos sufrimos daños, rehuiremos el desafío.

En esto, se equivocan. Hace dos años, le dije el Congreso y al país que la guerra al terrorismo sería una guerra larga, una clase diferente de guerra, librada en mu-

chos frentes y en muchos lugares. Irak es ahora el frente central. Los enemigos de la libertad montan allí una desesperada resistencia, y allí deben ser derrotados. Esto llevará tiempo y requerirá sacrificios. Sin embargo, haremos lo que sea necesario, gastaremos lo que sea necesario para lograr esta victoria esencial en la guerra contra el terrorismo, para promover la libertad y hacer más segura nuestra nación. Norteamérica ha hecho antes esta clase de trabajo.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, levantamos a las naciones derrotadas de Japón y Alemania y las apoyamos mientras creaban gobiernos representativos. Dedicamos a esta causa años y recursos. Y ese esfuerzo ha sido reembolsado muchas veces en tres generaciones de amistad y paz.

Con el mismo espíritu — en bien de ellos y en bien de nosotros — Norteamérica acepta hoy el reto de ayudar a Irak. Nuestra estrategia en Irak tiene tres objetivos: destruir a los terroristas, reclutar el apoyo de otras naciones en favor de un Irak libre y ayudar a los iraquíes a asumir la responsabilidad de su propia defensa y su propio futuro. Primero, emprendemos acción directa contra los terroristas en el escenario iraquí, lo cual es la manera más segura de impedir ataques futuros contra las fuerzas de la coalición y el pueblo iraquí.

Hasta ahora, de los 55 ex líderes

iraquíes más buscados, 42 han muerto o están en custodia. Enviamos un mensaje claro: cualquiera que trate de causar daño a nuestros soldados puede saber que nuestros soldados les están dando caza. Segundo, nos hemos comprometido a expandir la cooperación internacional en la reconstrucción y seguridad de Irak, tal como nos hemos comprometido en Afganistán.

Se les unen más de 20.000 militares de otros 29 países. Dos divisiones multinacionales dirigidas por los británicos y los polacos, sirven junto a nuestras fuerzas y, para compartir la carga de un modo más amplio, nuestros comandantes han pedido una tercera división multinacional que preste servicios en Irak.

Algunos países han pedido una autorización explícita del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas antes de comprometer tropas en Irak. He ordenado al secretario de Estado Colin Powell que presente una nueva resolución del Consejo de Seguridad que autorizaría la creación de una fuerza multinacional en Irak, a ser dirigida por Norteamérica. Reconozco que no todos nuestros amigos concordaron con nuestra decisión de poner en vigor las resoluciones del Consejo de Seguridad y desalojar del poder a Saddam Hussein. Pero no podemos permitir que diferencias anteriores interfieran con las obligaciones actuales.

Los terroristas han atacado en Irak a representantes del mundo civilizado, y oponerse a ellos debe ser la causa del mundo civilizado. Los miembros de las Naciones Unidas tienen ahora una oportunidad — y la responsabilidad — de asumir un papel más amplio para asegurar que Irak se convierta en una nación libre y democrática.

Tercero, alentamos la transferencia ordenada al pueblo iraquí de la soberanía y la autoridad. Nuestra coalición llegó a Irak como libertadora y partirá como libertadora. Ahora mismo, Irak tiene su propio Consejo de Gobierno, que comprende 25 líderes que representan los diversos pueblos de Irak.

El Consejo de Gobierno nombró recientemente ministros de gabinete para dirigir los departamentos del gobierno. Más del 90 por ciento de las poblaciones y ciudades tienen ya en funciones gobiernos locales, los cuales van restableciendo los servicios básicos. Ayudamos a entrenar las fuerzas de defensa civil para mantener el orden, y un servicio de policía iraquí para ejecutar la ley, un servicio de protección de instalaciones, guardias fronterizos iraquíes para ayudar a asegurar las fronteras, y un nuevo ejército iraquí. En todas estas funciones hay ahora sobre las armas unos 60.000 ciudadanos iraquíes, que defienden la seguridad de su propio país y aceleran el entrenamiento de



Soldados con la 1era. División Armada se dirigen a su siguiente objetivo durante una búsqueda de armas ilegales en Ah Salama, Irak. (Do D foto por Spc. Jason Heisch, Ejército de EUA).



Soldados estadounidenses de la división de Infantería en Tikrit, Irak, examinan municiones y dinero iraquí encontrado en redadas conducidas recientemente. Mas de una docena de hombres fueron arrestados y una gran cantidad de armas explosivas y bombas hechas a mano decomisadas, durante las redadas que el regimiento de infantería 1/22 condujo luego de recibir reportes de fuentes locales e inteligencia military. (Foto AP/Rob Griffith)

BUSH: UN FRENTE UNIDO EN LA GUERRA CONTRA EL TERROR

- *Irak es ahora el frente central en la Guerra contra el Terror.*
- *Y para Norteamérica, no habrá regreso a la era anterior l 11 de septiembre de 2001 — a la falsa sensación de seguridad en un mundo peligroso. Hemos aprendido que los ataques terroristas no los causa el uso de la fuerza; los invita la percepción de la debilidad. Y la manera más segura de evitar ataques contra nuestro propio pueblo es entrar en combate con el enemigo allí donde vive y planea.*
- *Hoy combatimos a ese enemigo en Iraq y Afganistán, para que no lo encontremos otra vez en nuestras propias calles, en nuestras propias ciudades.*
- *El Presidente presentará al Congreso un pedido de \$us 87.000 millones para operaciones militares y esfuerzos de reconstrucción en Afganistán e Irak*
- *Los miembros de las Naciones Unidas tienen ahora una oportunidad — y la responsabilidad — de asumir un papel más amplio para asegurar que Irak se convierta en una nación libre y democrática.*
- *Los terroristas quieren que dejemos Irak antes de que nuestra labor se complete. Quieren debilitar la voluntad del mundo civilizado.*
- *Han emboscado a militares norteamericanos y británicos, que defienden la libertad y el orden. Han matado civiles y trabajadores de ayuda de las Naciones Unidas, que representan la compasión y la generosidad del mundo. Han bombardeado la embajada jordana, el símbolo de un país árabe pacífico. Y asesinaron a un clérigo respetado y más de un centenar de musulmanes que oraban, al bombardear un lugar sagrado y un símbolo de las enseñanzas pacíficas del Islam. Esta violencia no va dirigida sólo contra nuestra coalición, sino contra cualquiera que en Irak tome partido por la decencia, la libertad y el progreso.*



La gente observa lo zona cero en Nueva York, y el espacio donde estaban las torres gemelas, en el Segundo aniversario de los ataques terroristas que las derrumbaron. Copyright AP/WWP/Mike Appleton).

otros más. Irak está listo para dar los próximos pasos hacia el gobierno propio.

La resolución del Consejo de Seguridad que presentamos alentará al Consejo de Gobierno de Irak a someter un plan y un calendario para la redacción de una constitución y la celebración de elecciones libres.

Desde el comienzo he expresado confianza en la capacidad del gobierno iraquí de gobernarse a sí mismo. Ahora él debe ponerse a la altura de las responsabilidades de un pueblo libre y asegurar los beneficios de su propia libertad.

Nuestra estrategia en Irak requerirá nuevos recursos. Hemos llevado a cabo una evaluación exhaustiva de nuestras necesidades militares y de reconstrucción en Irak, y también en Afganistán. Pronto someteré al Congreso un pedido de 87.000 millones de dólares. La solicitud cubrirá las

operaciones militares y de inteligencia en curso en Irak, Afganistán y otros lugares, que esperamos costarán 66.000 millones de dólares el próximo año. Esta solicitud presupuestaria apoyará también nuestro compromiso de ayudar a los pueblos iraquí y afgano a reconstruir sus propias naciones, luego de décadas de opresión y desgobierno. Proveremos fondos para ayudarlos a mejorar la seguridad. Y los ayudaremos a restablecer los servicios básicos, tales como el suministro de electricidad y agua, y a construir escuelas, carreteras y clínicas médicas. Este esfuerzo es esencial para la estabilidad de esas naciones y, por lo tanto, para nuestra propia seguridad. Ahora y en el futuro apoyaremos a nuestras tropas y mantendremos la palabra empeñada con más de 50 millones de personas de Afganistán e Irak.



Soldados estadounidenses inspeccionan el área de una explosión en Irbil, a 350 kms. Al norte de Bagdad, el 10 de septiembre. Un carro suicida se estrelló contra el cuartel de inteligencia estadounidense en la ciudad. Tres iraquíes murieron, incluyendo a un niño de 12 años. Seis estadounidenses fueron heridos. (Foto AP Misha/Japaridize).

El pueblo de Irak emerge de una larga prueba. Para ellos, no habrá regreso a los días del dictador, a las miserias y la humillación que él infligió a ese país bueno. Para el Mediano Oriente y el mundo, no habrá regreso a los días del miedo, cuando un tirano brutal y agresivo poseía armas terribles.

Y para Norteamérica, no habrá regreso a la era anterior al 11 de septiembre de 2001 — a la falsa sensación de seguridad en un mundo peligroso. Hemos aprendido que los ataques terroristas no los causa el uso de la fuerza; los invita la percepción de la debilidad. Y la manera más segura de evitar ataques contra nuestro propio pueblo es entrar en combate con el enemigo allí donde vive y planea.

Hoy combatimos a ese enemigo en Irak y Afganistán, para que

no lo encontremos otra vez en nuestras propias calles, en nuestras propias ciudades. La carga más pesada de nuestra guerra contra el terrorismo recae, como siempre, en los hombres y mujeres de nuestras fuerzas armadas y en nuestros servicios de inteligencia. Han eliminado las amenazas que se cernían sobre Norteamérica y nuestros amigos, y esta nación se enorgullece de sus logros increíbles. Agradecemos su destreza y valor, y sus actos de decencia, que han mostrado al mundo el carácter de Norteamérica. Rendimos honores al sacrificio de sus familias. Y estamos de duelo por cada norteamericano que ha muerto tan valientemente, tan lejos del hogar. Quiero que cada uno de ellos sepa que su país les agradece, y su país los apoya. Ciudadadanos: durante estos últimos 24

LOGROS EN IRAK

- Nuestra coalición llegó a Irak como libertadora y partirá como libertadora. Ahora mismo, Irak tiene su propio Consejo de Gobierno, que comprende 25 líderes que representan los diversos pueblos de Irak.
- Dos divisiones multinacionales dirigidas por los británicos y los polacos, sirven junto a nuestras fuerzas y, para compartir la carga de un modo más amplio, nuestros comandantes han pedido una tercera división multinacional que preste servicios en Irak.
- Hemos capturado o matado a cientos de personas leales a Saddam y a los terroristas. De los 55 ex líderes de Irak más buscados, 42 están muertos o presos.
- Nos hemos comprometido a expandir la cooperación internacional en la reconstrucción y seguridad de Irak, tal como nos hemos comprometido en Afganistán.
- Juntos vamos transformando un lugar de cámaras de tortura y fosas comunes en una nación de leyes e instituciones libres. Esta empresa es difícil y costosa, pero es digna de nuestro país y esencial para nuestra seguridad. El Mediano Oriente se convertirá en un lugar de progreso y paz, o será un exportador de violencia que cobrará más vidas en Norteamérica y en otras naciones libres.

meses hemos sido puestos a prueba, y los peligros no han pasado. Pero los norteamericanos responden con valor y confianza. Aceptamos las obligaciones de nuestra generación. Somos activos y resueltos en nuestra propia defensa. Servimos la causa de la libertad, y esa es la causa de toda la humanidad. Gracias, y que Dios siga bendiciendo a Norteamérica. ■

INDICADORES ANTITERRORISMO SON MUY POSITIVOS DICE COFER BLACK

Washington — La guerra mundial contra el terrorismo no ha terminado y su duración es incierta, dice el coordinador del Departamento de Estado para antiterrorismo, Cofer Black. Sin embargo “la ventaja y la iniciativa siguen con los que persiguen a al-Qaida y le dan caza”, dice el embajador Black.

Black, que juró como coordinador para antiterrorismo en diciembre de 2002, señaló que los actuales “indicadores de antiterrorismo son todos muy positivos”, y dio crédito por ello al personal de ejecución de la ley, diplomático y de servicios de seguridad en todo el mundo.

En una entrevista reciente le dijo a David Denny, redactor del Servicio Informativo desde Washington, que varios factores respaldan esta evaluación positiva. Por ejemplo, dijo que la tendencia declinante de la cantidad de ataques terroristas que comenzó en 2002 ha continuado durante lo que va de este año. La edición del 2002 de la publicación estadounidense “Tendencias del Terrorismo Mundial”, aparecida este año, declaró que en todo el mundo hubo 199 ataques terroristas, en significativo descenso desde el año anterior. De esos 199 ataques, 77 ocurrieron en Estados Unidos.

En los primeros seis meses de este año, agregó, esas cantida-

des llegan a 105 ataques en todo el mundo, incluso 38 en Estados Unidos; ambas cifras están muy de acuerdo con las del 2002. La menor cantidad de ataques puede ser quizás resultado de la menor cantidad de terroristas disponibles para llevarlos a cabo. hizo notar Black que “más de dos tercios de todo el liderato de al-Qaida del período del 11 de septiembre ha sido arrestado o detenido o ya no plantea una amenaza a hombres, mujeres y niños inocentes”. Agregó que más de 3.000 miembros de partidarios de al-Qaida han sido arrestados y detenidos.

También desde el punto de vista financiero, los esfuerzos para agotar los fondos de los terroristas — o, como lo dijo Black, “drenar el pantano” — han tenido un éxito notable. Indicó que más de 172 países han emitido órdenes de congelar bienes terroristas que totalizan 136 millones de dólares. Además, más de 280 grupos o entidades han sido designadas terroristas conforme a la Orden Ejecutiva 13324, que congela sus bienes. En todo el mundo, han sido bloqueadas 685 cuentas identificadas como terroristas, incluso 106 en Estados Unidos, dijo. “Más de 180 países han presentado nueva legislación relacionada con el terrorismo”, añadió, “y 84 han es-

tablecido unidades de inteligencia financiera”.

Como ejemplo específico, hizo notar que el Grupo de las 8 naciones industrializadas (G-8), reunido en Evian, Francia, este año, estableció un grupo de acción contra el terrorismo (GACT) de naciones donantes “para ampliar y coordinar el entrenamiento y ayuda a los países que tienen la voluntad, pero no las destrezas, para combatir el terrorismo”.

Cuando se le preguntó acerca de los esfuerzos estadounidenses para concentrarse en los vínculos aparentes entre el narcotráfico y el terrorismo en la zona de la triple frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay, en América del Sur, señaló Black que su primer viaje como coordinador para antiterrorismo lo hizo para reunirse con funcionarios de estos tres países para discutir precisamente este problema.

“Primordialmente, identificamos la relación entre la triple frontera y el financiamiento del terrorismo. Procuramos cortar esos vínculos”, dijo. “Procuramos también tener una presencia antiterrorista en el lugar para responder a cualquier movimiento futuro de terroristas en la región. Si vienen, nosotros, los países de la región y Estados Unidos, los estaremos esperando”, advirtió.

EL CAMINO DE IRAK HACIA LA SOBERANÍA

BREMER DESCRIBE SIETE PASOS PARA EVOLUCIÓN POLÍTICA EN IRAK

Este artículo de L. Paul Bremer, administrador de la Autoridad Provisional de la Coalición en Irak, fue publicado el 8 de septiembre en The Washington Post y es del dominio público. No hay restricciones para su publicación

L. Paul Bremer es el administrador de la Autoridad Provisional de la Coalición en Irak.

Cinco meses atrás los valientes hombres y mujeres de nuestras fuerzas armadas completaban la liberación de los 25 millones de habitantes de Irak. Fue un triunfo militar impresionante. Desaparecieron las cámaras de tortura de Saddam Hussein. Desaparecieron sus asesinatos en masa y los cuartos de violaciones. Y desapareció su amenaza a Estados Unidos y a la comunidad internacional. La liberación fue un acto grande y noble.

Es justo preguntar: ¿Qué viene ahora?

Ninguna persona que reflexione sobre este tema sugerirá que la Coalición gobierne a Irak por largo tiempo. A pesar de que los iraquíes gozan de libertades que no había tenido nunca antes, libertad no es soberanía y la ocupación es impopular tanto para los ocupados como para los ocupantes. Creemos que debería dárseles a los iraquíes la responsabilidad de su propia seguridad, desarrollo económico y sistema político tan pronto como sea posible.

Por lo tanto, ¿cómo podemos poner de vuelta a los iraquíes a cargo de Irak?

La solución obvia son elecciones

para restaurar la soberanía del pueblo iraquí. Pero, actualmente, las elecciones simplemente no son posibles. No existen padrones electorales, no hay una ley de elecciones o que establezca partidos políticos y no hay distritos electorales.

La constitución actual es una fórmula para la tiranía dictada por Hussein. Cuando Hussein cargó 2 camiones con dinero y huyó de las fuerzas de la Coalición que avanzaban, dejó a sus espaldas un vacío. Elegir un gobierno sin tener una constitución permanente que defina y limite sus poderes invita a la confusión y al abuso eventual. Por lo tanto, para realizar elecciones en Irak se necesita una nueva constitución y ésta debe ser redactada por los iraquíes. Debe reflejar su cultura y sus creencias. Redactar una constitución, como todos los estadounidenses saben, en una labor solemne e importante. No puede hacerse en días o semanas. Sin embargo, el camino hacia la soberanía total de Irak es claro. El viaje ha comenzado y ya se han dado tres de los siete pasos a seguir.

El primer paso se dio hace dos meses con la creación de un Consejo Gubernamental de 25 miembros representativos de una manera amplia de la sociedad iraquí. Estos valientes hombres y mujeres han dado voluntariamente un paso hacia ade-

lante para ayudar a construir el nuevo Irak.

El segundo paso se dio el mes pasado cuando el Consejo Gubernamental nombró un comité preparatorio para que determine la manera de redactar una constitución.

El tercero y más importante fue colocar el funcionamiento diario del gobierno iraquí en manos iraquíes. La semana pasada, el Consejo Gubernamental nombró 25 ministros. Ahora todos los ministerios iraquíes están dirigidos por un iraquí nombrado por iraquíes. Estos ministros, que sirven por voluntad del Consejo Gubernamental, conducen las actividades del gobierno. Ellos son los que formulan las políticas.

Hoy mismo, están preparando el presupuesto para el 2004 y deben manejar sus ministerios de acuerdo con dichos presupuestos. La Coalición quiere que ellos ejerzan poder verdadero y les otorgará autoridad.

Redactar una nueva constitución para Irak es el cuarto paso. Comenzará después de que el comité preparatorio recomiende al Consejo Gubernamental este mes un proceso para redactar una constitución.

El quinto paso, la ratificación popular de la constitución, es indispensable.

Una vez redactada, la constitución será distribuida ampliamente, discutida y debatida por

el pueblo iraquí. Todos los iraquíes adultos tendrán oportunidad de votar en favor o en contra. Por primera vez en su historia, Irak tendrá una constitución permanente redactada y aprobada por el pueblo iraquí.

El sexto paso, la elección de un gobierno, es la continuación natural de este proceso. Poco después de que la constitución sea ratificada por el voto popular habrá una elección para llenar los cargos electivos especificados en la constitución.

Los funcionarios a cargo del gobierno serán elegidos mediante el sufragio universal de los iraquíes adultos en elecciones abiertas.

Cuando se elija ese gobierno, Irak tendrá un gobierno designado y seleccionado por iraquíes. Será único en su historia y enviará un

poderoso mensaje de democracia a los otros países en la región.

El séptimo paso, la disolución de la Autoridad de la Coalición, seguirá naturalmente a las elecciones. Una vez que Irak tenga un gobierno libremente elegido, la Autoridad de la Coalición entregará con mucho gusto el resto de su autoridad a ese gobierno iraquí soberano.

El proceso es sencillo y realista. Habrá sin duda algunos escollos en el camino, especialmente debido a que los terroristas han decidido convertir a Irak en uno de los campos de batalla claves en la guerra mundial contra el terrorismo. Pero el pueblo iraquí, con el apoyo total de la administración y sus socios en la Coalición, va camino de ejercer su completa soberanía política.

Irak enfrenta muchos problemas, entre los que se incluyen décadas de pocas inversiones en todo, desde la industria del petróleo hasta el sistema de cloacas. Los temas de seguridad son materia de grave preocupación. Existen también otros problemas, pero saber cómo convertir a Irak en un estado soberano no es uno de ellos.

Anoche el presidente (George W. Bush) pidió a los estadounidenses que continúen apoyando a los iraquíes en su progreso. Tengo confianza en que el pueblo estadounidense estará a la altura de este desafío como siempre lo ha estado antes.

(Distribuido por la Oficina de Programas de Información Internacional, Departamento de Estado de Estados Unidos. Sitio en la Web: <http://usinfo.state.gov/espanol>)

PAS - Public Affairs Section
Embajada de los Estados Unidos
Casilla 425
La Paz, Bolivia

